Extracto tesis de impulso

**¿Caminos hacia un modo producción ecológico?**

Desde hace años y con distancia decreciente, una noticia ecológica funesta sucede a la otra, expresión de las condiciones vitales que se agotan sobre la faz de la Tierra y de la extinción de *Companion Species*, de las especies de compañía, en palabras de Donna Haraway.

Mientras tanto, las consecuencias de la explotación exhaustiva se transforman cada vez más en causas con efecto sistémico que aceleran el proceso de degradación exponencialmente. En tanto eslabón de tales cadenas secuenciales, el gas de efecto invernadero emitido en la obtención de energía a partir de carbón y petróleo provoca un calentamiento de los océanos que, por su lado, libera el dióxido de carbono allí almacenado. ¡Y qué ocasiona el desmonte por incendio en el >pulmón verde del planeta<, en comparación con las consecuencias planetarias sistémicas alrededor del globo, de incendios forestales que se manifiestan de modo verdaderamente infernal! Tal como la desaparición por ellos potenciada de reservas húmedas hace de la reforestación una tarea de Sísifo, su extremo opuesto de inundaciones diluvianas aniquila las cosechas.

Por último, el *¡Cómo podéis atreveros!* de Thunberg, dirigido a los políticos, de no escuchar a los científicos, le ha llegado al establishment hasta la médula, y un movimiento de escolares, extendido a estudiantes ha hecho lo suyo, abriendo los ojos de los mayores e infundiendo nuevo ánimo a los resignados entre ellos. El mensaje del >estado de emergencia climática< ha llegado, aunque no ha sido aceptado con la profundidad de intervención necesaria.

En esta situación nos planteamos la pregunta acerca de los caminos hacia un modo de producción ecológico y sustentable. Su respuesta posible llama al contexto general de la vida social y su reproducción, en interacción con las condiciones naturales ^internas^^ y ^externas^^ a demostrar su eficacia. Se exige ^la política^^. Sin embargo, sus exponentes están confrontados con la crisis latente de lo político, bajo el signo de un desplazamiento gradual de las relaciones hegemónicas hacia la derecha.

Esto hace del análisis del contexto de las dos principales fuentes de la crisis una condición para cualquier tipo de solución progresiva. Pues el capitalismo >no vive únicamente de la explotación del trabajo asalariado, él también se aprovecha gratuitamente de la naturaleza, de los bienes públicos y de aquellos trabajos no remunerados a través de los cuales los hombres y las comunidades se reproducen< (*Manifest der 99 Prozent*, 2019).

El que más lejos llega en esta dirección es el planteo mundial ecológico de Jason Moore. Aplicado al capitalismo de alta tecnología, aborda él el hecho de que éste, con su fuerza de producción directriz, el procesamiento de datos electrónico y, posiblemente, en un momento no demasiado lejano, cuántico, ha traído de un tirón un nuevo trabajo y una nueva naturaleza al mundo de la praxis social: el trabajo, haciéndolo pasar por el ojo de aguja de la calificación informática o mecatrónica; la naturaleza, avanzando él a dimensiones antes inalcanzables y sometiendo la explotación de ella a la forma de valor, sin tomar en cuenta el nuevo estrés, al cual la necesidad de recursos, incluso de una tecnología presentada como >verde<, como la de la movilidad electrónica, expone la ^vieja naturaleza^^.

Para la discusión hay dos tragedias en su contexto: la de >la historia como tragedia del trabajo< (Labriola, *Drei Beiträge*, 236), y la del del hábitat, compartido por nosotros los humanos con millones de otras especies.

WFH

(Extracto de las tesis de impulso para la jornada anual del InkirT 2020, traducido por Lucio Picocli)